

Encuesta de Condiciones de Vida (ECV-2020) en Catalunya Un preocupante aumento de la pobreza severa que aún no recoge el impacto de la crisis de la COVID-19

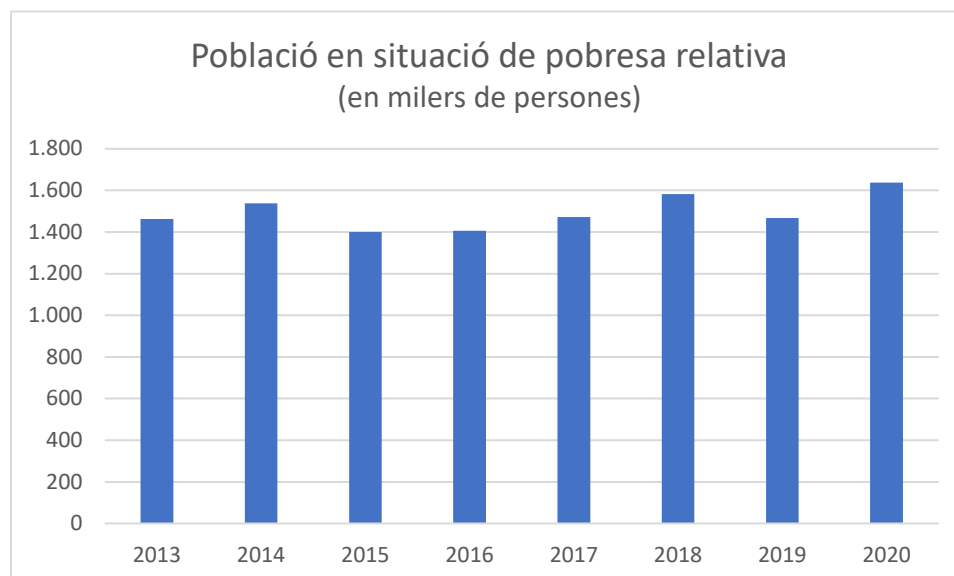
La encuesta de Condiciones de Vida 2020, publicada recientemente por el INE con datos estatales y por el Idescat con los datos de Catalunya muestra una evolución preocupante de los niveles de pobreza en Catalunya. Preocupante por dos motivos: por un lado, porque **los datos que hacen referencia al nivel de ingresos se refieren al período de 2019 y por tanto no recogen el impacto de la COVID-19, pero aun así han mostrado un aumento elevado de las tasas de pobreza relativa y severa. Por otro lado, porque la parte de la encuesta que sí recoge el impacto de la COVID-19 nos pronostica un impacto muy profundo para las capas de población que ya se encontraban en una situación de mucha precariedad antes de la pandemia.**

Por tanto, las dos conclusiones principales se enmarcarían bajo estos titulares:

- 1) Se produce un empeoramiento de las condiciones de vida de la población en situación de pobreza previo a la pandemia, y en especial, de la población en situación de pobreza severa.
- 2) El impacto de la pandemia ha sido intenso para la población en situación de pobreza.

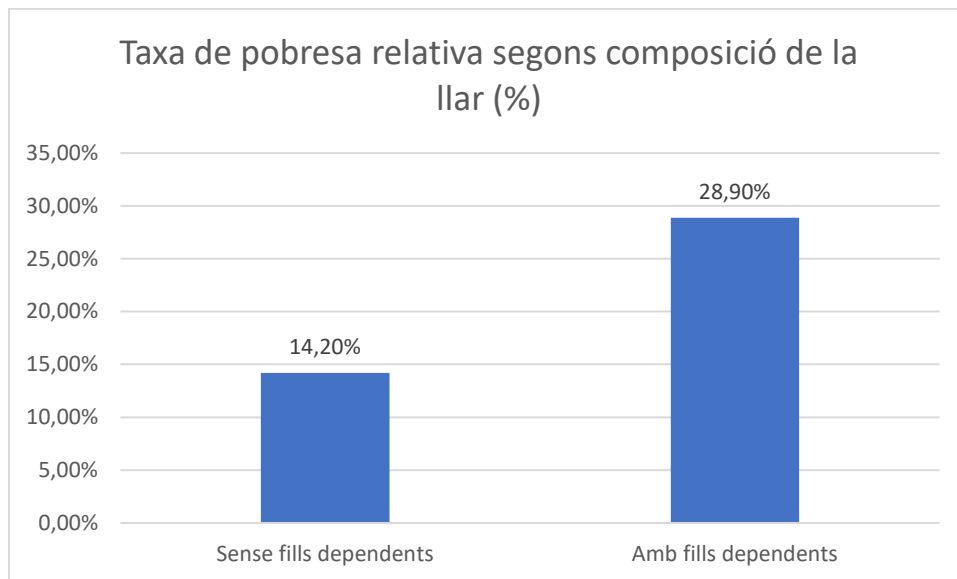
Respecto al primer punto, cabe destacar que el empeoramiento en las condiciones de vida no se produce para toda la población en general, sino para algunos colectivos o subgrupos. Por ejemplo, si miramos el nivel de renta media neta anual por unidad de consumo, podemos ver que aumenta un 4,1% entre la ECV-2019 y la ECV-2020 (si bien, hay que tener en cuenta estamos hablando de datos de los años anteriores a la encuesta, es decir, datos de 2018 y de 2019). En cambio, para el mismo periodo, cae un 2% para la población de nacionalidad extranjera.

Si miramos la tasa de pobreza relativa, aumenta hasta el 21,7% de la población, con 1,6 millones de personas, la cifra más elevada de los siete últimos años:



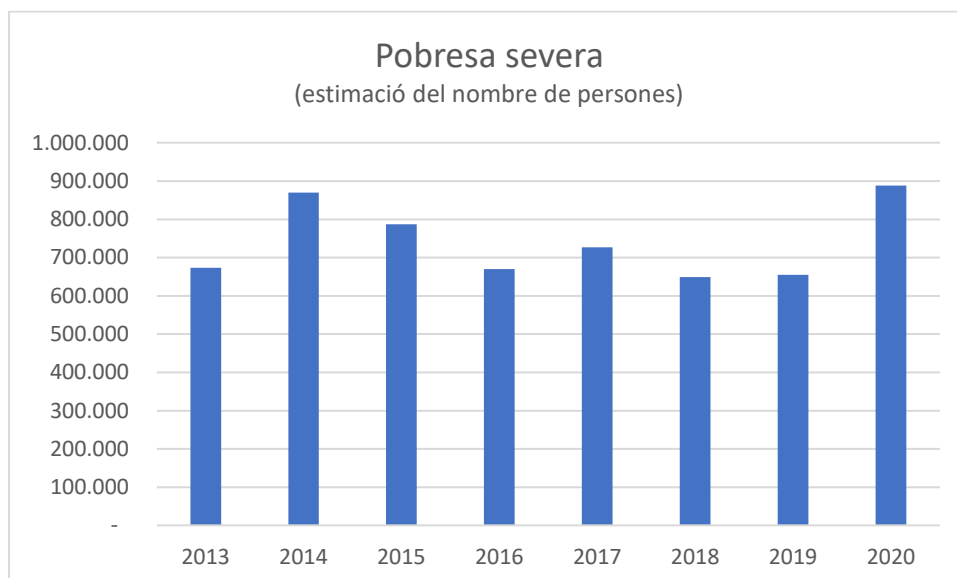
Fuente: ECV 2020 Idescat

Según la composición del hogar, la tasa de pobreza se duplica cuando hay hijos menores (pasa del 14,2% en los hogares sin hijos dependientes hasta el 28,9% en los hogares con hijos dependientes). El caso más extremo es el de los hogares monoparentales, con una tasa de pobreza que sube hasta el 42,2% con 129.700 hogares en esta situación.



Fuente: ECV 2020 Idescat

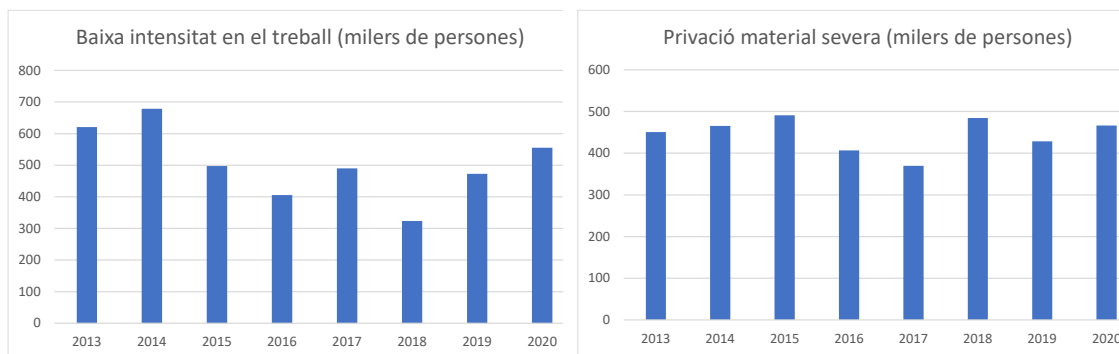
En cuanto a la tasa de pobreza severa, sube hasta el 11,5% de la población, un porcentaje que no se observaba desde 2014, y que en valores absolutos sitúa a las personas en cerca de 890.000, el registro más elevado desde 2013.



Fuente: ECV 2020 Idescat

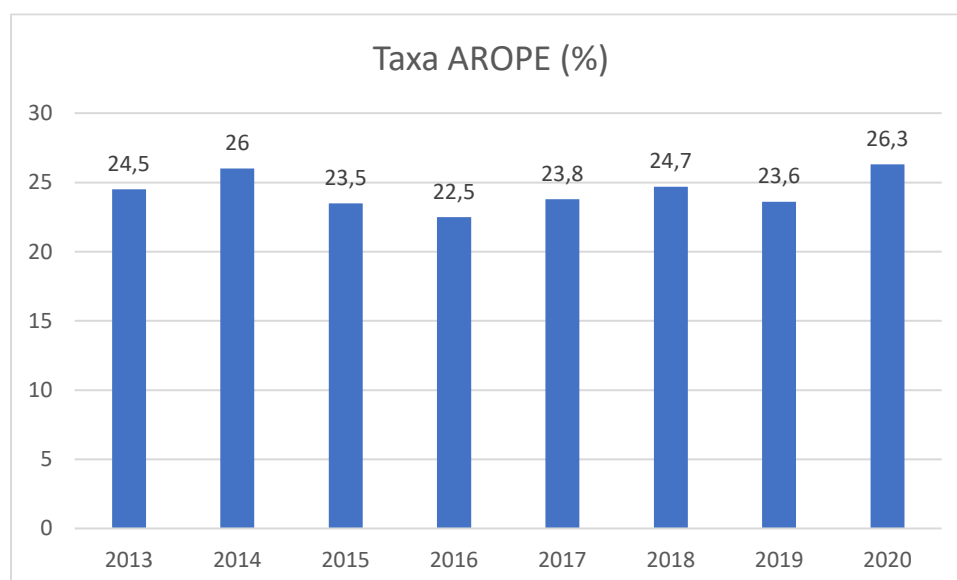
Por lo tanto, el aumento de las tasas de pobreza, y en especial, de la pobreza severa nos muestran como **hay una parte de la población que antes del estallido de la crisis de la COVID-19 ya se encontraba en una situación de gran vulnerabilidad**, un diagnóstico del cual nos alertaba el Informe sobre exclusión y desarrollo social en Catalunya 2019, de la Fundación FOESSA.

Si nos fijamos en el segundo punto, es decir, en la parte de la encuesta que sí recoge el impacto de la COVID-19 porque hace referencia al año 2020, nos encontramos también un empeoramiento de la situación. Así, por un lado, la privación material severa aumenta hasta el 6,2% de la población, con 466.500 personas, una cifra que ha ido fluctuando los últimos años en torno a niveles de 370 miles a 484 miles, pero que nos muestra cómo una parte de la población no había notado los efectos de la recuperación económica. Por otra parte, el indicador de baja intensidad laboral aumenta hasta situarse en el 9,8% de la población, con 555.500 personas. Ambas son cifras que ya corresponden a una situación de pandemia y que nos indican que **el impacto de la COVID-19 en la población en situación de mayor vulnerabilidad ha sido muy intenso.**



Fuente: ECV 2020 Idescat

El indicador de riesgo de pobreza o exclusión AROPE, que recoge tanto la tasa de pobreza relativa, como la privación material severa y la baja intensidad laboral, sube hasta el 26,3% de la población, con 1.993.100 personas, el registro más elevado desde 2013.



Fuente: ECV 2020 Idescat

En resumen, la encuesta de condiciones de vida nos muestra un empeoramiento de los niveles de pobreza (especialmente pobreza severa) en Catalunya antes del estallido de la crisis de la COVID-19, así como un impacto de la pandemia muy intenso en la población de mayor vulnerabilidad. Habrá que esperar a la publicación del próximo informe FOESSA para analizar con más detalle este impacto en todas sus dimensiones.